

NOEMÍ TRUJILLO
GIACOMELLI

LA MATERNIDAD ERA ESO

Sobre cómo la literatura
ha abordado la maternidad
a lo largo del siglo xx



DESTINO

Noemí Trujillo Giacomelli

La maternidad era eso

Sobre cómo la literatura ha abordado la maternidad
a lo largo del siglo xx

© Noemí Trujillo, 2023

© Editorial Planeta, S. A., 2023

Ediciones Destino, un sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibros.com

www.edestino.es

Primera edición: octubre de 2023

ISBN: 978-84-233-6396-4

Depósito legal: B. 15.151-2023

Composición: Realización Planeta

Impresión y encuadernación: Huertas Industrias Gráficas, S. A.

Printed in Spain - Impreso en España

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

ÍNDICE

Introducción	13
Pequeña guía de arquetipos mitológicos y literarios que aparecerán en este viaje	21
1906-1907 <i>El maravilloso viaje de Nils Holgersson</i> , Selma Lagerlöf	27
1907 <i>La madre</i> , Maksim Gorki	31
1911 <i>Peter Pan</i> y <i>Wendy</i> , James M. Barrie	35
1911 <i>La gota de sangre</i> y <i>Los misterios de Selva</i> , Emilia Pardo Bazán.	41
1912-1963 «Selma Brøter» y <i>Cuatro mujeres</i> , Sigrid Undset.	45
1913-1927 <i>En busca del tiempo perdido</i> , Marcel Proust.	53
1915 <i>La metamorfosis</i> , Franz Kafka	63
1920 <i>La madre</i> , Grazia Deledda.	69
1922 <i>Siddhartha</i> , Hermann Hesse	73
1922 <i>Ulises</i> , James Joyce.	77
1924 <i>Ternura</i> , Gabriela Mistral	85
1924 <i>La señorita Else</i> , Arthur Schnitzler	89
1925 <i>Seis personajes en busca de autor</i> , Luigi Pirandello	95
1927 <i>Al faro</i> , Virginia Woolf.	101
1929 <i>Memorias de Mamá Blanca</i> , Teresa de la Parra.	109

1930 <i>El baile</i> , Irène Némirovsky	115
1934 <i>La madre</i> , Pearl S. Buck.	119
1940 <i>Por quién doblan las campanas</i> , Ernest Hemingway	125
1941 <i>Madre Coraje y sus hijos</i> , Bertolt Brecht, Elisabeth Hauptmann y Rosemarie Hill	131
1943 <i>El Principito</i> , Antoine de Saint-Exupéry	137
1945 <i>La casa de Bernarda Alba</i> , Federico García Lorca	141
1947 <i>En las moradas de la muerte</i> , Nelly Sachs	147
1949 <i>El segundo sexo</i> , Simone de Beauvoir	151
1949 <i>El revés de la trama</i> , Graham Greene	155
1951 <i>El guardián entre el centeno</i> , J. D. Salinger	159
1953 «El derrumbamiento», Armonía Somers.	163
1955 <i>Pedro Páramo</i> , Juan Rulfo	167
1957 <i>La campesina</i> , Alberto Moravia	173
1959 <i>Cartas de mamá</i> , Julio Cortázar	179
1959 <i>Zazie en el metro</i> , Raymond Queneau	183
1959 <i>El héroe de las mil caras</i> , Joseph Campbell	189
1960 «Lazos de familia», Clarice Lispector.	195
1962 <i>La plaza del diamante</i> , Mercè Rodoreda	199
1967 <i>Cien años de soledad</i> , Gabriel García Márquez.	207
1967 <i>La tumba de Antígona</i> , María Zambrano	217
1976 <i>El gran número</i> , Wisława Szymborska	221
1976 <i>El nudo materno</i> , Jane Lazarre.	225
1976 <i>Nacemos de mujer</i> , Adrienne Rich	231
1977 «Mío», Raymond Carver.	235
1979 <i>La historia interminable</i> , Michael Ende	241
1981 «Mitos culturales de la mujer», Carmen Naranjo.	247
1982 <i>La invención de la soledad</i> , Paul Auster	251
1987 <i>Beloved</i> , Toni Morrison	255
1988 <i>Matilda</i> , Roald Dahl	261
1988 <i>El quinto hijo</i> , Doris Lessing	265
1990 <i>La soledad era esto</i> , Juan José Millás	271
1994 <i>El primer hombre</i> , Albert Camus	279
1994 <i>Nadie que me acompañe</i> , Nadine Gordimer	287

1996-2020 <i>Ritos de muerte</i> y serie Petra Delicado, Alicia Giménez Bartlett	291
1996 <i>Madres e hijas</i> , Laura Freixas (ed.)	299
2000 <i>Eclipse</i> y trilogía Cleave, John Banville	309
 Epílogo	 317
Lo vivencial	329
Agradecimientos	333
Colofón.	335
Anexo	337
Bibliografía.	347

1906-1907
EL MARAVILLOSO VIAJE DE NILS HOLGERSSON,
SELMA LAGERLÖF

La escritora sueca Selma Lagerlöf fue la primera mujer en recibir el Premio Nobel de Literatura en 1909 y por ese motivo iniciamos con ella este viaje literario; uno de sus libros más conocidos es el famoso viaje de Nils Holgersson a través de Suecia en un pato doméstico, una historia que tiene mucho de *Pinocho* y de *Pulgarcito*, pero que también asentará el paradigma del muchacho-héroe que vive aventuras extraordinarias lejos de la casa materna y del cuidado de sus padres. Este arquetipo se repetirá con frecuencia en obras icónicas que comentaré en diferentes capítulos, dedicados a Peter Pan (Barrie), el Principito (Saint-Exupéry) y Bastian y Atreyu (Ende), entre otros.

Nils, a diferencia del resto de los personajes mencionados, sí tiene madre. Lo que ocurre es que para que su insólito viaje sea posible debe alejarse de ella. La señora Holgersson es una madre ausente. Un duende ha castigado a su hijo por su mal comportamiento y lo ha transformado en elfo; gracias a su diminuto tamaño, el muchacho sale volando en un pato blanco (Martín) que sigue a una bandada de patos salvajes hasta Laponia. Sucede un hecho fantástico que separa a madre e hijo, al igual que ocurrirá en *Peter Pan* con la señora Darling. A esta figura de la madre apartada de forma forzosa de su hijo o hija la

nombraré, en este trabajo, «señora Darling», aunque, como acabo de comentar, el personaje de la señora Holgersson es un antecedente clarísimo de este modelo.

La madre de Nils, una modesta granjera, no tiene nombre en la obra de Lagerlöf; se cita como madre del muchacho o como esposa de Holgersson, y por ese motivo la he «bautizado» con el arquetipo al que representa. Es una señora Darling, aunque tiene mucho también de Anticlea, la madre de Odiseo: desde que el hijo se marcha de la granja todo son desgracias para ella.

Ella no ve a su hijo salir volando ni el lector la observa esperando tras ninguna ventana, sin embargo, su papel es fundamental en el libro. En el primer capítulo es su ruego a Dios lo que desencadena el milagro: la madre suplica que suceda algo que haga cambiar a su hijo, vago y perezoso por naturaleza. Y lo que acontece es que de un singular cofre, que pertenece a la herencia familiar de la madre, aparece un duendecillo dispuesto a cumplir el deseo materno.

Una suma de circunstancias permite que el adolescente suba a lomos de Martín y ambos acompañen a una bandada de patos salvajes hasta Laponia. En este largo viaje Nils encontrará muchos enemigos: los hombres que amenazan a los patos con sus escopetas, las zorras, las focas, las raposas y también la niebla que le impide ver, las tempestades, los vientos fuertes, el frío, el hambre, el cansancio.

La aventura del joven tiene mucho de odisea y cumple a la perfección todas las etapas del viaje del héroe que el mitólogo Joseph Campbell desarrollará en 1949. Es un recorrido del mal al bien, del desprecio a los padres al respeto. Durante el tiempo que Nils está fuera de casa tendrá una segunda madre y un segundo padre que cuidarán de él: la vieja pata Okka, la jefa de la bandada, que tiene más de cien años y a la que todos los animales respetan por su sabiduría, y el pato blanco Martín, un ave doméstica que

quiere demostrar a los patos salvajes que es tan capaz como ellos de realizar una larga migración y ser útil a la comunidad. El vínculo que con el paso del tiempo desarrollará Nils con estos animales será más fuerte y leal incluso que el que tiene con sus propios progenitores.

Esta es la historia de varias transformaciones: de muchacho a duende, de gnomo a animal salvaje (podemos aventurarnos a defender que si Nils acaba comprendiendo tan bien las andanzas de los patos salvajes y su comportamiento es porque se convierte en uno más de la bandada, aunque nunca tenga forma animal), de bestia a humano de nuevo.

Los señores Holgersson también evolucionan: observan que el viaje ha cambiado a su hijo para mejor y eso les proporciona felicidad y fuerzas en la vejez. La señora Holgersson será una Penélope al principio de la historia, una señora Darling cuando Nils se marcha de casa y una Penélope nuevamente cuando regresa. El suyo es un recorrido circular. La mujer es la primera señora Darling del siglo xx (en esta selección de textos) y el prototipo de la madre ausente.

Nils será, a su vez, el modelo para Peter Pan, que ya no necesitará un pato para volar sino simple polvo de hadas, y que no tendrá una granja, ni una casa a la que regresar ni una madre que lo abraza cuando lo haga. En el caso de Peter se optará por la orfandad, porque ambos muchachos necesitan no tener una madre que los controle para vivir sus aventuras. Si Nils adoptará como segunda madre a la pata Okka, en el caso de Peter es la joven Wendy quien tendrá ese rol y después de ella lo harán sus descendientes.

Nils, en el momento de separarse de sus amigos los patos salvajes, les confiesa haber aprendido de ellos enseñanzas más valiosas que el oro o las riquezas; parece ser una constante en estas aventuras de muchachos-héroes que el aprendizaje se encuentre lejos del hogar y fuera de

las enseñanzas paternas. Al igual que sucede con Pulgarcito, la casa de infancia parece quedarse pequeña para estos aventureros, que sienten una necesidad de recorrer mundo. Nils, el hijo pródigo, atraviesa toda Suecia para aprender tres cosas: cómo viven los patos salvajes, que las escopetas no tienen nada de fascinante, que todos los padres lloran por la ausencia de sus hijos.

La maternidad de la señora Holgersson es una maternidad pasiva y sufriente, limitada a la espera y al regreso de Nils; ella representa el sufrimiento materno ante las malas acciones de los hijos, pero también la alegría altruista que se siente al contemplar sus éxitos. La abnegada señora Holgersson es testigo de la vida de su hijo y está feliz porque ella crio un holgazán maleducado y los patos salvajes le devolvieron un héroe por el módico peaje de una espera estacional. Por su parte, la pata Okka desmiente de raíz el dicho popular de «madre no hay más que una», ya que ella es la mayor responsable de la transformación moral del joven Nils.

Nils Holgersson vuelve a ser humano cuando aprende a amar a su madre, y esto puede interpretarse como un deseo por parte de Lagerlöf de visibilizar el vínculo madre-hijo como una experiencia personal enriquecedora, aunque ser madre significa, para la señora Holgersson, durante todo el libro, una abnegada incertidumbre. La madre de Nils representa una maternidad dócil, que no se atreve a ir en busca del hijo perdido, como sí hará la Úrsula Iguarán de Gabriel García Márquez. Esta es la primera parada de nuestro viaje, y Lagerlöf no desea romper las reglas del juego y mantiene a la señora Holgersson en el ámbito doméstico, sacrificada al servicio de la familia y en un estado de espera atemporal que tantas veces se repitió en el pasado en torno a la figura maternal y que aún se reproducirá muchas veces en el futuro.

1907
LA MADRE,
MAKSIM GORKI

El escritor y activista ruso defendió, en esta obra, la idea del nacimiento de un hombre nuevo; ese sujeto se llama Pável y tiene una madre: Palaguéia. Ambos son los héroes de su novela. Es necesario entender el trabajo de Gorki, seudónimo utilizado por Alekséi Maksímovich Peshkov, dentro de los rígidos moldes del realismo socialista.

Palaguéia ha estado casada veinte años y ha recibido palizas a diario: es una Penélope maltratada y tiene una cicatriz en la frente como marca indeleble de su sufrimiento. La muerte de su marido, Mijaíl, la convierte en viuda y le concede el don de la libertad. Tras el fallecimiento del padre, el hijo no tarda en mostrarse ante su madre: lee libros prohibidos, se reúne con compañeros, es socialista (entendido desde los principios marxistas del comunismo soviético de la época) y está dispuesto a defender sus ideas hasta la muerte si es preciso. La viuda confía en él y le cede su hogar; se convierte así en madre de todos y en camarada.

En la primera parte del libro detendrán a Pável dos veces por sus actividades políticas: la primera, por repartir propaganda; la segunda, por izar la bandera socialista el Primero de Mayo. Palaguéia, a quien casi nadie llama por su nombre, visitará a su hijo mientras está detenido y se convertirá en una activista más. Primero distribuirá octavi-

llas para liberarlo y, en la segunda parte de la novela, mientras espera que se celebre el juicio del joven, será una señora Darling que participará activamente en un plan de fuga de un preso, regalará libros prohibidos y se ocupará de repartir el discurso escrito de Pável en el juicio amañado en el que lo condenan al destierro. Ella, a diferencia de la señora Holgersson, no espera de forma pasiva hasta que su hijo regrese; la madre de Gorki toma partido y sirve a la causa junto a mujeres como Natasha o SásHENka, a quienes dobla la edad; esta participación activa y política en defensa de lo que ella considera la libertad permite que podamos considerarla una Nora marxista, una Penélope que se ha rebelado y no acepta su subordinación al régimen zarista, un nuevo modelo maternal.

Palaguéa es, para los socialistas, una mujer mayor, pese a que solo tiene cuarenta años; la madre de Pável, su madrequita, todos quieren protegerla y le preguntan con frecuencia si tiene miedo. Una de las mujeres rebeldes le cambia el nombre y la llama por su patronímico: Nilovna. La miran siempre en relación con su hijo o con su padre y a ella no parece molestarle. La mujer no realiza sus acciones porque crea en la ideología socialista, sino por apoyar al hijo; todos la ven como «la madre de Pável». Por el hijo pierde el hogar, acepta una vida de riesgo, se esconde permanentemente, miente, engaña, se disfraza, conspira; también cuida del grupo: les prepara té, atiende a los enfermos, pregunta por sus familias y se muestra dispuesta a ayudar. Siempre que alguien le habla de Pável lo describe como un muchacho valiente que expande la conciencia de clase allí donde va, jamás lo cuestiona: es el héroe de su cuento. Es una lástima que la transformación de la madre (de ama de casa a revolucionaria comunista) sea una transición subalterna y ella ocupe siempre, en el grupo de insurgentes, una posición inferior al hijo, que será durante toda la novela el jefe ideológico del movimiento.

Palaguéia sigue el camino del líder cuando detienen a Pável por segunda vez; ella entiende el socialismo mezclado con la religión y se muestra dispuesta a llevar la palabra de su heredero a cualquier rincón del campo o la ciudad. Se produce una identificación de Pável con Jesucristo y de Palaguéia con la Virgen María (aunque es una Inmaculada obrera) y el libro, de final abierto, muestra el martirio de ambos.

La obra es un texto maniqueo: está construido para exaltar a los obreros socialistas y criticar al resto. Solo es posible posicionarse como amigo o enemigo de Pável, no caben posturas intermedias. La madre, que da título al libro, es un personaje polarizado, pero muy importante: inspirará al menos a cuatro autores que conoceremos en los siguientes capítulos.

La escritora italiana Grazia Deledda se fijará en Palaguéia, una madre capaz de todo por su hijo, para construir el personaje de la madre de Paulo, con la diferencia de que la protagonista de Gorki siempre acepta y respeta las decisiones de su hijo y la madre de Deledda intenta imponerse al vástago (y fracasa en su empeño); la estadounidense Pearl S. Buck también tomará como patrón a Palaguéia para la figura de la madre Li y reproducirá el conflicto de separarla de su hijo menor, al que detienen por comunista, pero la madre Li tiene más hijos y un nieto, y no puede abandonarlo todo por la causa, como sí hace la Palaguéia de Gorki. Posteriormente, el escritor y periodista estadounidense Ernest Hemingway se verá seducido por la idea de situar a una mujer al frente de un grupo revolucionario, y podemos considerar a la gitana Pilar como una evolución del arquetipo de la madre de Gorki, solo que ella lleva a cabo la revolución por sí misma. Me aventuro a defender, incluso, que Palaguéia Nilovna es la primera «Madre Coraje» del siglo y que, también, la Anna Fierling del alemán

Brecht recoge, en parte, su herencia, con un cambio importante: la literatura de Gorki necesita héroes que la alimenten; la de Brecht, no.

Probada la inmensa influencia de esta obra, el hecho de titularla con el vínculo materno supuso un punto de referencia al que se acogieron autores posteriores que también quisieron otorgar un gran protagonismo literario a las madres.

Palaguéia Nilovna es viuda, católica, madre y padre de Pável (el suyo fue un padre ausente y maltratador), socialista por amor a su hijo y portadora de su palabra. Su amor maternal será premiado con la cárcel, pero es sincero, abnegado y altruista. Palaguéia es una mártir de la lucha obrera y la maternidad indisciplinada. No sabemos si, desde su celda, tendrá una ventana por la que poder mirar ensimismada, esperando la llegada en sueños de Pável, el nuevo hombre ruso, versión socialista de Peter Pan. Lo que sí sabemos es que recibe golpes que la ordenan callar: Palaguéia es una prisionera de discursos normativos y estereotipados. Para los gendarmes que la empujan y la golpean, la revolución, la familia y el activismo no son compatibles. Nilovna es un ejemplo clarísimo de que la maternidad insumisa no es un camino fácil.